

**Efesios 3:13-21**  
**La Posición de Nuestro Corazón**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Efesios donde hemos estado enfocando nuestro estudio en el plan de salvación.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, nuestra atención se dirigirá hacia la posición de nuestro corazón cuando venimos a Dios.

Así que descubramos los detalles al abrir nuestras Biblias en Efesios capítulo 3, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

*Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;(Ephesians 3:1)*

La razón por la cual Pablo era perseguido y la razón por la que Pablo fue puesto en prisión es que él insistía en que los gentiles podían ser salvos por creer en Jesucristo, y esto enojaba a los judíos, quienes sentían que los gentiles solo podían ser salvos volviéndose judíos.

*si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:(Ephesians 3:2-5)*

Este es el misterio:

*que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,(Ephesians 3:6)*

“Por lo cual (dice Pablo) yo fui hecho ministro, de acuerdo al don de la gracia de Dios que me fue dada por la obra eficaz de Su poder”.

Así que Dios puso sobre él, el compartir su glorioso misterio – la gracia de Dios a los gentiles.

*del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, (Ephesians 3:7-8)*

“Qué privilegio”, dice Pablo, “se me ha dado a mí que soy el menor de todos los santos”. Esta es la opinión de un hombre que realmente ha sido llamado por Dios y tuvo realmente una confrontación con Jesucristo.

Pero Dios ha escogido

*y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; (Ephesians 3:9)*

Estos gloriosos misterios escondidos de los profetas del Antiguo Testamento ahora revelados a través de los profetas y los apóstoles en el Nuevo Testamento, estas maravillosas riquezas de Cristo que están disponibles para todos los hombres.

*para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,(Ephesians 3:10)*

“Los principados y potestades, que son ángeles, que ellos puedan saber lo que está sucediendo en la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios”.

Y este es el glorioso misterio que Dios le da a usted por medio del Espíritu Santo a través de Jesucristo.

Mi cuerpo puede volverse el templo del Espíritu Santo, que Cristo habitando en mí es mi esperanza de gloria. Este maravilloso misterio. Los ángeles dicen, “Wow, ¿puedes creer esto?”

*conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, (Ephesians 3:11)*

Este era el plan de Dios desde el principio.

*en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. (Ephesians 3:12-13)*

Pablo había pasado por muchas cosas para llevarles a ellos este mensaje. Prisionero, golpeado, azotado, apedreado. “...no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.”

*Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, (Ephesians 3:14)*

La oración de Pablo por ellos, la actitud en oración, física, de doblar sus rodillas, pero hay muchas actitudes para orar físicamente. Realmente no es la posición física lo que cuenta cuando vengo a Dios; es la posición de mi corazón. “...es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” (Hebreos 11:6).

Las personas que dicen, “usted realmente no está orando a menos que se ponga de rodillas”, no es algo escritural realmente, es solo algo que ellos piensan. Las Escrituras hablan acerca de estar de pie, levantar manos santas en oración. David se tendía sobre su rostro en el polvo clamando delante de Dios. Muchos lugares donde se postraban delante del Señor. Así que ya sea sentado, acostado, arrodillado, de pie, eso no es lo que cuenta, sino que lo que cuenta es la posición de su corazón cuando usted se presenta delante de Dios.

“Doblo mis rodillas ante el Padre”. La oración es ante el Padre, nuestro Padre, que está en el cielo. Cualquier cosa que usted le pida al Padre, eso hará que el Padre pueda ser glorificado en el Hijo. El Padre de nuestro Señor Jesucristo,

*de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; (Ephesians 3:15-16)*

Cuánto necesitamos fortaleza en nuestro hombre interior. Satanás está constantemente colocando delante de nosotros tentaciones. Yo no tengo la fortaleza dentro de mí mismo para enfrentarme a él, yo necesito la fortaleza de Dios por Su Espíritu en mi hombre interior si tengo que enfrentarme al poder del enemigo. Pablo ora que usted pueda ser fortalecido en el hombre interior por el Espíritu Santo.

Segundo,

*para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, (Ephesians 3:17)*

La palabra *habite* en el griego es establecer y hacer él mismo un hogar, estar comfortable, relajarse. Hay lugares a donde usted va y usted se siente fuera de lugar en el momento en que entra. Usted se siente incómodo, usted no está en armonía con lo que está sucediendo. Y luego hay otros lugares donde usted va y se siente tan comfortable, tan a gusto, tan relajado.

Ahora, “para que Cristo esté en casa en sus corazones” significa que su corazón pueda estar a tono con Él que Él habite en su corazón sin tensión.

Recuerde usted cómo Ezequiel, este interesante profeta, cómo Dios trató con él en tantas formas extrañas, fue llevado por el Espíritu a Jerusalén. Y allí estaba ese muro y Dios dijo, “Ahora, haz un hueco en el muro”, y él lo hizo. Y él miró y allí había toda clase de pornografía por todo el muro. Y Ezequiel dijo, “Esto es horrible, pornografía horrible. ¿De qué se trata todo esto?” Dios dijo, “Yo te he permitido entrar en las mentes de los líderes de Israel. Estas son las cosas que ellos piensan, estas son las cosas que ellos están viendo”.

Ahora, cuando Cristo habita en su corazón y mira por los muros, ¿Está Él en casa, está Él cómodo con lo que Él ve?

Y,

*a fin de que, arraigados y cimentados en amor, (Ephesians 3:17)*

Oh que podamos experimentar más del amor de Dios y el amor de Jesucristo y que realmente fluya de nuestras vidas. Arrraigados y cimentados.

*Y, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, (Ephesians 3:18-19)*

Ahora, aquí hay una interesante demanda, porque ¿cómo puede conocer usted algo que excede el conocimiento? Y la palabra *conocer* es *ginosko*, lo cual se sabe por experiencia.

Ahora su oración: “Dios los ama tanto, mi oración es que ustedes puedan conocer la profundidad del amor de Dios para usted, la longitud del amor de Dios, la anchura del amor de Dios. Si usted solo conociera las profundidades, si usted solo pudiera explorar las anchuras, si usted solo pudiera ver la longitud, la longitud por la cual Dios desea ir a salvarlo a usted. Las profundidades por las cuales Jesús deseaba venir para poder redimirlo a usted. La altura por la cual Dios pretende darle a usted. Para que Él pueda sentarlo a usted junto con Cristo en los lugares celestiales y unirlo a Cristo en Su reino eterno. Oh la altura de la gloria que Dios tiene para usted. Hey, usted no puede conocerla, está más allá de su conocimiento”.

Y luego la siguiente demanda,

*para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Ephesians 3:19).*

Ahora, nuevamente, esto es algo que en lo físico es imposible. Que yo pueda ser lleno con la plenitud de Dios. Los cielos de los cielos no pueden contener a Dios. ¿Cuánto menos yo? Para que yo pueda ser lleno de la plenitud de Dios. Ahora, dándose cuenta de que él ha pedido cosas muy difíciles, él dice,

*Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, (Ephesians 3:20)*

Cuántas veces pienso que limitamos a Dios por nuestras propias limitaciones. Y nosotros llevamos nuestras propias limitaciones al reino espiritual. Somos propensos a colocar las cosas en categorías: esto es muy fácil, bueno, esto es simple, bueno, esto es

muy difícil, esto otro es imposible. Y somos propensos a llevar estas cosas a Dios, y esto se refleja muchas veces en nuestras actitudes en la oración, “Señor, esto es algo simple. Tú puedes manejar esto. Señor, esto es muy difícil. Yo realmente no se.” Y somos propensos a llevarle a Dios esos sentimientos humanos que tenemos acerca de las situaciones. Cuántas veces Dios ha hecho cosas que yo pensaba que eran totalmente imposibles, cosas que yo había abandonado. Personas de las cuales yo había dicho, “Hey, no hay forma”. Y entonces ¿Qué hizo Dios? Da un vuelco y los salva. Oh, yo no lo puedo creer.

Jonathan, levantándose temprano en la mañana, en su mente había un interesante pensamiento. “Me pregunto si Dios quiere entregar a los Filisteos en manos de Israel hoy. Si Dios quiere entregar a los Filisteos a Israel hoy, Él no necesita un ejército. Si Dios quiere hacerlo, Él puede entregarlos en manos de un solo hombre. Me pregunto si Dios querrá entregarlos hoy”. Y este loco pensamiento estaba en su mente, él no podía sacarlo de su cabeza. Así que él levantó a su armador y dijo, “Tengo un pensamiento loco. Sabes, yo estaba pensando, si Dios quiere entregar a los Filisteos a Israel Él no necesita todo un ejército, después de todo Él es Dios. Él puede entregar a los Filisteos a Israel por mano de un solo hombre, así de fácil como con todo un ejército. Vayamos y veamos si Dios quiere entregar a los Filisteos esta mañana.” Me encanta esto, veamos qué es lo que quiere hacer Dios, aventurémonos en fe. ¿Quién sabe lo que Dios quiere hacer? Él no necesita todo un ejército. Nosotros medimos las cosas por nuestras habilidades. “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.”

Nosotros muchas veces somos intimidados por ciertas enfermedades, porque ellas han sido diagnosticadas por el hombre como incurables. Y de esa manera, tenemos una oración diferente para la Leucemia que la que tenemos para el dolor de oídos, para el dolor de cabeza. “Señor, él tiene un dolor de cabeza, alívalo, Señor, ayúdalo a poder estar mejor hoy. Gracias Señor”. No hay problema. Si Dios no interviene, tome una aspirina.

“Leucemia, ¡No! Oh, Dios ¡ayuda! Dios, oh Señor Dios de los cielos”. Amigo leucemia, usted realmente tiene que orar por eso. Eso es duro. Hey, no es más difícil para Dios sanar una leucemia que un resfriado común. Vea usted, Dios no tiene esta categoría

de difícil o simple o imposible. Ellas no existen con Dios. Él es capaz de hacer excedentemente abundante, y nosotros necesitamos recordar esto cuando oramos. Necesitamos en oración liberarnos de nuestras limitaciones humanas y de esa idea de dificultad.

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.” Dios puede proveer un millón de dólares para usted así de fácil como Él puede proveer cinco centavos. Él es capaz de hacerlo mucho más abundantemente sobre todo lo que usted piensa o pide. ¿Por qué lo limitamos? “Señor, necesito un peso”. Así que comienzo a buscar en el suelo. No debería ser tan difícil encontrar un peso.

Y así Pablo cuando ora, lo hace con esa conciencia, esa confianza de que Dios es capaz. Nosotros necesitamos tener esa confianza cuando oramos.

*a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. (Ephesians 3:21)*

Esta hermosa bendición que él coloca en su oración. Gloria en la iglesia, por Cristo Jesús por los siglos de los siglos, un mundo sin fin, y así será. Así será.

Un mundo sin fin, le daremos gloria y alabanza a Dios por Su gracia hacia nosotros a través de Jesucristo. Hey, en el cielo estaremos haciendo muchas de las mismas cosas que estamos haciendo en la tierra, al dar gracias a Dios por Su misericordia y gracia para nosotros, a través de Jesucristo nuestro Señor.

Tantas personas están buscando el cielo para traer cambios radicales en sus vidas. Pero vea usted, Dios quiere hacer esos cambios radicales ahora mismo y así el cielo no será una transición chocante para usted. Dios está obrando en nosotros ahora. Esas cosas eternas mientras Él nos prepara para el reino eterno. Esos no serán cambios radicales como usted piensa. Dios quiere que sea una transición suave. Sabe usted, sería glorioso entrar en el cielo por una hora antes de darse cuenta que usted estaba allí. Caminar tan cerca del Señor, vivir en tal comunión con Él, caminar en Su presencia y en Su amor y demás. Hey, espera un momento. Algo es diferente aquí. ¿Dónde estoy? ¡Wow!

Oh, Dios ayúdanos a caminar de esta forma con Jesús en cercana comunión.

**(CIERRE - NARRADOR)** Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Efesios en la siguiente lección cuando se nos recuerde que somos representantes del Padre al mundo. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Efesios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración de cierre de hoy.

**(PASTOR CHUCK)** Padre, te agradecemos ahora por la Palabra de Dios. Queremos ser guiados por el Espíritu, queremos vivir en el Espíritu, queremos ser controlados por el Espíritu, queremos que el Fruto del Espíritu se evidencie en nuestras vidas. Presentamos nuestros cuerpos como un templo para que Tu Espíritu Santo pueda habitarnos en nosotros, en el nombre de Jesús, amén.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.